Reducir la cantidad de objetos en el living para atraer compradores a tu propiedad

En países de Europa como Italia y Francia, es común que las personas a fin de año desechen muebles y otros elementos que ya no quieren.

Algunos están en mal estado y otros, no. Pero esa tradición tiene que ver con las ganas de comenzar enero con nuevo ímpetu.

El home staging

En esta época de hacer planes, ¿estás pensando en vender tu actual vivienda para mudarte a una casa, un departamento o un PH mejor?

Una de las primeras cosas que toda inmobiliaria profesional te sugerirá es aplicar las técnicas del home staging, o puesta en escena de tu unidad, para atraer futuras compradoras y potenciales adquirentes.

¿Qué implica ello? El sano ejercicio de ordenar, airear, iluminar y reducir el número de objetos de una propiedad. Y lo habitual es comenzar por el living.

Un lugar donde pasan muchas cosas

El living es el lugar de tu hogar donde pasan muchas cosas —cumpleaños, celebraciones por graduaciones, aniversarios, cenas familiares, despedidas— y, a menudo, el que más objetos acumula.

Si se lo vacía aunque solo sea un poco no solo parecerá más grande y ordenado. También hará que sus habitantes se sientan mejor.



¿Qué podría sobrar en un living?

Algunos de los elementos que sobrarían en un living, son:

. Adornos colocados en la biblioteca, que ya no tienen atractivo

. Enciclopedias, diccionarios y colecciones editadas por ciertos diarios y que perdieron vigencia

. Libros duplicados

. VHS de películas y CD de música que ya no hay dónde reproducir

. Una colección de platos decorativos

. Caminos de tela

. Recuerdos de viajes como sombreros mexicanos o –falsos– papiros egipcios

. Velas y velones decorativos casi completamente consumidos

. Jarrones rotos

. Sillas deterioradas o con el tapizado desgastado

. Mesas y mesitas auxiliares

. Bandejas de madera y de metal

. Libretas y agendas usadas

. Biromes que no funcionan y lápices mínimos

. Lámparas de pie y de mesa fuera de uso

. Una colección de controles remotos que no se sabe bien a qué aparatos pertenecen

. Fotos sin marco, que se fueron apilando poco a poco

. Guías telefónicas

. Imanes de casas de empanadas y pizzerías, que seguramente ya están agendados en los teléfonos celulares de quienes más llaman

. Ceniceros: cada vez se usan menos y no hay necesidad de guardarlos

. Piedras recogidas en excursiones a la montaña

. Revistas viejas de crucigramas y revistas de actualidad que tienen más de tres meses de antigüedad

. Plantas artificiales de poca calidad

. Adornos navideños que deberían estar guardados en su caja



¿Tirar, reciclar, donar, regalar, vender?

¿Cuál de esas opciones es la mejor para los objetos a descartar? Todas, según cada caso. Los objetos rotos no pueden donarse. Lo mejor es colocarlos en los contenedores de papel, metal, vidrio y plástico que hay en algunas esquinas y plazas.

Si los elementos deteriorados no fueron hechos con esos materiales, hay que tirarlos directamente en el tacho de basura.

En cambio, hay otros que pueden donarse siempre que estén en un estado óptimo. Por ejemplo, los libros serán bien recibidos en una biblioteca popular.

Por otro lado, ciertos adornos podrían interesarle a una hija que se independizó y quiere decorar su departamento vacío.

La opción de vender objetos en Mercado Libre y en Facebook

Marketplace, también es buena. En este caso, se da el pequeño inconveniente de que el objeto no saldrá de la casa hasta que encuentre un comprador. Mientras tanto, se lo puede dejar en otro lugar de la vivienda.

Algo más: para los que no quieren ocuparse de la venta online, hay personas que venden lo que otros le entregan a cambio de una comisión. Un dato extra: hacer una venta de garaje o feria americana es otro camino razonable.



La hormona del estrés

Los espacios ordenados y despejados bajan el cortisol, que es la hormona del estrés, al aumentar la sensación de control según afirman los expertos.
Así mismo aseguran que el orden facilita la productividad y el bienestar.

Neha Khorana, psicóloga clínica, dice: “Estar desorganizado se asocia a mayores niveles de ansiedad”, mientras que la

organización regula las emociones. “El orden, con frecuencia, es un seguro de bienestar y tranquilidad.”